ESCUELA DE ESPECTADORES

escuela de espectadores

unidad didáctica
"La cocina"

TELONCILLO

LA COCINA

Cuaderno Pedagógico

teatro TELONCILLO

Espectáculo coproducido con

TEATRO CALDERÓN VALLADOLID

Ayuntamiento de Valladolid
Fundación Municipal de Cultura

GOBIERNO DE ESPAÑA · MINISTERIO DE CULTURA Y DEPORTE · inaem INSTITUTO NACIONAL DE LAS ARTES ESCÉNICAS Y DE LA MÚSICA

Artesa Artes Escénicas Asociadas de Castilla y León

teVeo

Junta de Castilla y León

© Maquina Teatral Teloncillo, SL por la idea de La Cocina
© La Clínica del Lenguaje. Logopedia y mucho más.

Índice

1. BIENVENIDOS A LA COCINA

2. ¿QUÉ SE CUECE EN LA COCINA?

3. LA RECETA. PASO A PASO

4. EN LA SOBREMESA

5. PROPUESTA CULINARIO-DIDÁCTICA

6. ESCENOGRAFÍA, UTILERÍA
Y VESTUARIO

7. FICHA TÉCNICA Y ARTÍSTICA

1. BIENVENIDOS A LA COCINA

Queridas familias, maestros, educadores, programadores y todos los que cuidáis y regaláis teatro a vuestros niños, ¡bienvenidos a La Cocina!

En La Cocina de Teloncillo no vais a encontrar una cocina adulta repleta de rutina y qué hago hoy de comer. No. Vais a encontrar una cocina creada por, para y desde el niño.

Así que, abrid bien los ojos, las orejas, la piel y los corazones porque estáis a punto de entrar en La Cocina con mayúsculas, esa que te devuelve al hogar y que huele a felicidad al destapar cada puchero.

Olvidad la lista de la compra, el pitido del microondas y la pila llena de cacharros. Esto es otra cosa. Se parece más a lo que debe soñar un niño cuando sueña con una cocina. ¡Hasta la iluminación te envuelve y te lleva a ese sueño en el que se juega, se inventa y se cocina con palabras y canciones!

Así que, bienvenidos... ¡y bon appetit!

2. ¿QUÉ SE CUECE EN LA COCINA?

La Cocina, como viene siendo habitual en el trabajo de Teloncillo, es la suma del estudio minucioso del desarrollo global del niño y de una puesta en escena rica en matices e impecable en su desarrollo.

El desarrollo de la representación tiene en cuenta las características particulares y únicas de la primera infancia.

En líneas generales, la estructura gira en torno a los diferentes momentos del día pero no vinculados a horas (los niños no lo entenderían) sino, como decimos, a momentos, muchos de ellos vinculados a la comida. Este hecho ya es significativo en sí mismo ya que marcar las escenas a través de momentos vinculados con las comidas es mucho más natural para los pequeños. El reloj que aparece en el escenario no marca horas, simplemente se ilumina y gira.

A menudo, los niños preguntan "¿hemos comido ya?" para saber si es por la mañana o por la tarde, y los adultos les decimos "¡a comer!" para diferenciar la mañana de la tarde. Así, resulta natural para los niños que la representación esté estructurada desde los momentos del día que brotan de la cocina.

Por tanto, el espectáculo comienza con lo que ya es un sello personal de Teloncillo: la presentación de la compañía y de la obra.

En las dos primeras escenas se presentan la cocina y los personajes-fruta sobre los que se vertebrará toda la representación.

Y, a partir de ahí, una jornada salpicada de cazuelas, ingredientes y sueños.

EN LA COCINA SE MARIDAN... LOS SENTIDOS

En La Cocina los sentidos se maridan porque La Cocina es multisensorial. Aúna estímulos visuales y auditivos y nos conduce a evocar aromas.

La propia escenografía está creada para los más pequeños. Blanco, negro y rojo son los colores predominantes.

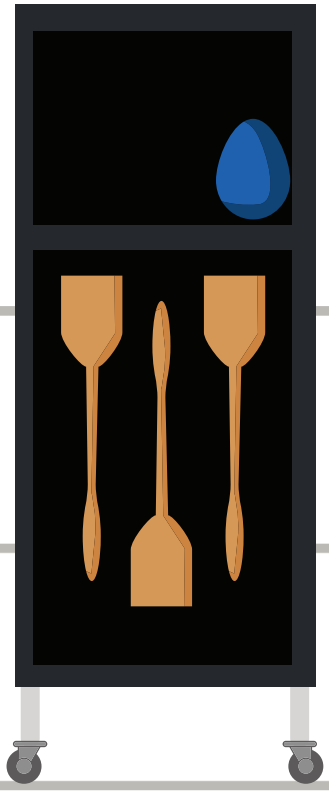
El blanco y el negro, por su contraste, son los primeros colores que interesan a los bebés. Posteriormente, el rojo centra también su atención. De ahí la gran cantidad de materiales para la primera infancia que utilizan estos tres colores.

Asimismo, los bebés se sienten atraídos por las formas geométricas más sencillas: cuadrículas, líneas rectas, circunferencias...

Este hecho se muestra reflejado en todo cuanto aparece en el escenario: las baldosas y los azulejos formando una cuadrícula que recuerda los cuadros de Mondrian, los objetos circulares de acero semimates... todo absolutamente cuidado y preparado para que los más pequeños comprendan e integren la experiencia.

EN LA COCINA SE ALIÑAN... LAS PALABRAS

Se aliñan, se mezclan, se vuelven poesía, se tornan canción...¡hasta revolotean en japonés, en francés y en idiomas inventados!



En La Cocina de Ángel y Ana hay letras y palabras, orales y escritas. Unas veces ordenadas en poesía y otras saltarinas siguiendo los acordes de la guitarra.

Siguiendo la línea de acompañamiento al desarrollo de los niños, La Cocina no tiene texto teatral como tal pero sí, comunicación. Comunicación de Ana con Ángel y de ambos con el público.

Comunicación y lenguaje adaptado: onomatopeyas, palabras, frases sencillas. Todo ello aliñado con una línea melódica que facilita la comprensión de los más pequeños.

Las canciones y los poemas se entrelazan con los sonidos de guitarra y cacharros acercando a los niños la música y la literatura y ofreciendo nuevo vocabulario desde el arte y el juego.

EN LA COCINA SE HORNEAN… LOS CONCEPTOS Y LA CREATIVIDAD

En La Cocina hay conceptos básicos en lo visual. Toda la escenografía está exquisitamente cuidada con los conceptos que los niños pueden integrar: los colores, las relaciones causa-efecto, las formas…

Y hay números, letras y palabras, pero siempre tratadas desde el juego.

Del horno de La Cocina sale una de las propuestas más creativas de Teloncillo, con frutas que se convierten en personajes, tostadoras que son aviones, ollas que cocinan palabras o recetas mágicas de pompas de jabón. Teloncillo son expertos en leer la imaginación de los niños, en entrar en sus mundos llenos de sueños y así crean objetos imposibles que llenan los ojos de los niños de ilusión y sorpresa.

EN LA COCINA SE SAZONA… CON MÚSICA

La música que acompaña a las palabras. Predomina la guitarra de Ángel pero también otros sonidos, si nos permitís, más experimentales.

La Cocina nos enseña que el sonido y el ritmo pueden nacer de cualquier objeto ya sea éste un cuenco, un pasapurés o un prensador de ajos. Pero esto ya lo saben los niños. Esos niños que en casa golpean el plato con la cuchara o la mesa con el lápiz. Por eso les resulta familiar. Y lo familiar les gusta porque les transmite seguridad.

EN LA COCINA HUELE… A EMOCIONES

Los niños son grandes expertos en leer emociones y en La Cocina las emociones bullen en cada escena. La sorpresa de ver cómo aparecen y desaparecen las nueces, el susto de la tostadora-avión que se avería, la alegría de desayunar, de ir al colegio y el amor que despliega Ana en cada gesto y en cada verso como esos guisos que huelen a hogar.

3. LA RECETA. PASO A PASO

A continuación se detallan las escenas y su fundamentación.

En el apartado "En los fogones" aparecerá lo que ocurre en el escenario.

En el apartado "En la mesa" se vinculará lo que aparece en el escenario con lo que son capaces de comprender, integrar y disfrutar los niños.

PRESENTACIÓN

EN LOS FOGONES

Ana y Ángel se presentan. Presentan a la compañía y dan unas recomendaciones iniciales acompañadas de gestos. Así, ofrecen pautas básicas de habilidades sociales como dar la bienvenida.

EN LA MESA

Los bebés, de 6 a 12 meses, son capaces de seguir visualmente desplazamientos y localizar la fuente de voz.

De 12 a 24 meses, saludan gestual y verbalmente.

ESCENA 1.

BIENVENIDOS A LA COCINA

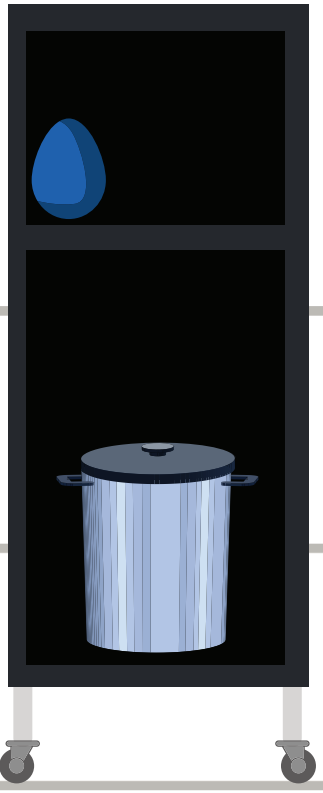
Canción: La cocina

Letra	Ignacio Sanz
Música	Ángel Sánchez
Voz	Ana Isabel Gallego
Interpretación musical	Ángel Sánchez y Ana Isabel Gallego
Materiales	Tiza y delantal.

EN LOS FOGONES

[Ana pinta en uno de los muebles de la cocina los mandos en forma de espiral y lo completa formando una cara mientras comienza a cantar acompañada a la guitarra por Ángel]

De todos los cuartos
que mi casa tiene,
si puedo elegir,
la cocina siempre.
Entre cucharones,
ollas y sartenes,
cubiertos y platos,
la cocina siempre.
Chupe, rechupe,
Requetechupete.
Campañas, vasares,
el salvamanteles
y el escurreplatos,
la cocina siempre.



[Ana pinta la puerta del horno, abre la puerta. Se ven cacharros dentro]

Al olor del guiso
procuro ponerme.
Y ¡cómo se está!
Y lo bien que huele.
Chupe, rechupe,
Requetechupete.

[Ana pinta en el último mueble. Saca un delantal y se lo pone. Escribe en el mueble alto "mi cocina"]

Siempre la cocina,
tan grata y caliente
¡cuántas emociones
entre sus paredes!
De todos los cuartos
que mi casa tiene,
si puedo elegir,
la cocina siempre.

[Ana abre el mueble alto. Se ven cazuelas, cucharones y otros cacharros]

EN LA MESA

El niño a partir de los 12 meses, empieza a hacer garabatos para posteriormente, aprender a hacer trazos circulares, en V, etc y, finalmente, a los 3-4 años son capaces de dibujar una cara tal y como hace Ana.

Hacia los dos años, los niños comprenden cada vez más palabras y las van incorporando de manera progresiva a su vocabulario.

ESCENA 2.

CEREPERA, LIMONANJA Y FRESÁTANO

Canción: Ensalada Mixta

Letra	Susana Gómez Redondo
Música	Ángel Sánchez
Voz	Ana Isabel Gallego
Interpretación musical	Ángel Sánchez y Ana Isabel Gallego
Materiales	Cesta, cuenco, frutas, cucharón, rayador y cuchillo.

EN LOS FOGONES

[Ana saca una cesta y un cuenco con frutas. Las muestra, las huele, algunas suenan a maraca. Comienza el ritmo. Ángel acompaña con el rayador. Después con un cucharón y un cuenco. Ana corta la fruta y comienza a construir los personajes: Cerepera, Limonanja y Fresátano]. Canta:

Una ensalada de frutas
mi padre me ha preparado.
Manzana, ciruela, kiwi
en un cuenco bien mezclado.
Me gustan las ensaladas
rellenitas de sabores,
el rojo de la granada
y un olor como de flores.
Los gajos entre los dientes,
el plátano bien desecho,
a veces miel y limón
para calentarme el pecho.

Me gustan las ensaladas
y las fuentes bien repletas,
los amigos como soles
y las jardineras ...

[Ana ha terminado de construir los personajes, hechos con frutas como un encajable. Saca otros personajes de la cesta y continúa cantando]

Me gusta que ellas se llamen
(dice nombres de niños del público)
Una ensalada de frutas
mi padre me ha preparado,
manzana, ciruela y kiwi
en un cuenco bien mezclado.
Porque me gustan las mezclas
los amigos como soles
Y las jardineras...

[Ana coge dos personajes que se besan (hace la onomatopeya del beso)]

EN LA MESA

A partir de los dos años, arman y desarman juguetes de piezas, construyen torres y encajan figuras irregulares.

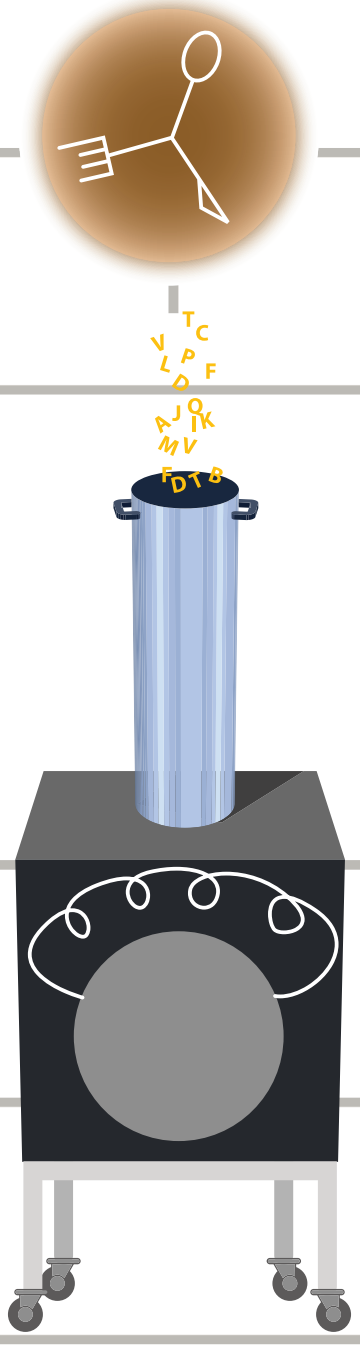
A los tres años reconocen objetos incluso si se les presentan desde perspectivas poco habituales.

También comienzan a comprender y utilizar los campos semánticos.

Y son capaces de cantar algunas canciones, experimentar emociones y sentimientos complejos y tiene conciencia de sí mismo y de los demás.

Prestan atención a canciones y cuentos.

Y hacia los 4 años, son capaces de seguir ritmos sencillos.



ESCENA 3.

EL RELOJ

Canción: Reloj de cocina

Letra	Fran Nuño
Música	Ángel Sánchez
Voz	Ana Isabel Gallego
Interpretación musical	Ángel Sánchez y Ana I. Gallego
Materiales	Tiza, tostadora, tazas, platos, tetera.

EN LOS FOGONES

[Ana se asombra, coge la tiza y pinta en el círculo negro de la pared una cuchara, un tenedor y un cuchillo a modo de agujas de reloj. Señala el reloj y, por arte de magia, se ilumina y empieza a girar]

- Tic-tac, tic-tac.

[Ana mueve los brazos como si fueran las agujas del reloj. Comienza el ritmo, Ángel en la caja de la guitarra y Ana con cucharas. Sigue haciendo Tic-tac mientras coloca los muebles].

Cantan:

Hay en la cocina un reloj,
Tic tac tic tac,
que en vez de manecillas
tiene cucharas, cuchillos
y un puntual tenedor.

[Ana coloca los personajes-fruta en la encimera de uno de los muebles. Coge del mueble alto una tostadora y sigue cantando]

Reloj con cubiertos
para segundo a segundo
comerse el tiempo.

[Ana coloca en la encimera donde están los personajes tazas, platos y tetera. Cierra la puerta del mueble y se apaga el reloj que deja de girar]

EN LA MESA

Ya a los seis meses los bebés son capaces de golpear objetos y producir así sonidos. Y al año agitan cucharas en una taza para obtener feed back sensorial y recrearse con el ruido.

También comienzan a balbucear imitando los sonidos que hacen sus figuras de apego.

Antes del año prestan atención a palabras y canciones. Y, hacia los 8 meses, les gusta escuchar y atender al tic tac de los relojes y comienzan a imitar movimientos corporales rítmicos como los que hace Ana al hacer tic tac.

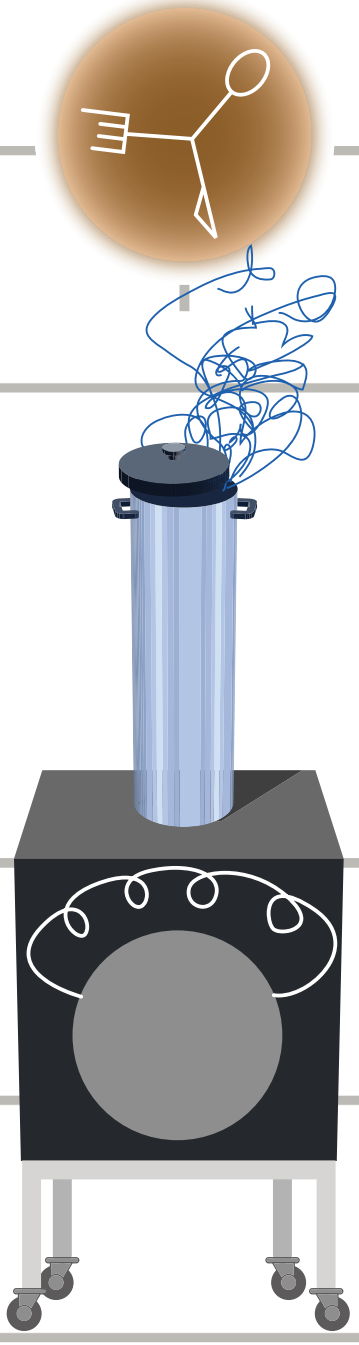
A los 15 meses los niños comienzan a hacer juego simbólico (juegan a "hacer como si comieran, como si pusieran la mesa"...) y a los 21, este juego simbólico se muestra ya muy evolucionado, de manera que juegan a hacer una gran variedad de tareas relacionadas con lo doméstico.

ESCENA 4.

EMPIEZA EL DÍA... ¡A DESAYUNAR!

Canción: Qué sueña una tostadora

Letra	Pedro Mañas
Música	Ángel Sánchez
Voz	Ana Isabel Gallego
Interpretación musical	Ángel Sánchez y Ana Isabel Gallego
Materiales	Personajes-fruta, tetera, tazas, platos, jarra con agua, vaso, cuchara de madera, tostadora, tostadas, ruedas y estela.



EN LOS FOGONES

- ¡A desayunar!

[Se ilumina y gira de nuevo el reloj.

Coge la tetera y sirve té imaginario en cada taza mientras carraspea y pone gesto de asentimiento. Ángel hace el sonido del té cayendo en las tazas con una jarra de agua y un vaso.

Ana da de beber a los personajes.

Uno de los personajes no quiere beber. Parece que está caliente. Ana sopla e invita a soplar al público. Ya quiere beber.

Da de beber a otro personaje y sube tanto la taza que acaba de sombrero. Ana se acerca el personaje al oído]

- ¿Qué?¿Que tienes hambre? ¡Ah!¡Las tostadas!

[La cuchara de madera se convierte en avión.

Ángel hace sonido con un prensador de ajos. Ana pone el

cucharón en la tostadora que queda pegada por arte de magia y se convierte en hélice.
Ana hace onomatopeyas y sonidos que asemejan al japonés.
Salen las tostadas y las coloca en los laterales formando las alas.
Ángel le da una pieza mientras continúan hablando "en japonés". Son las ruedas.
Ana pide a Ángel por gestos más piezas y le da lo que parecen unas antenas. Se las coloca en la cabeza.
Ángel le dice por gestos que las coloque en la tostadora. Forman la estela que dejan los aviones.
Ana imita a las azafatas dando las instrucciones de los vuelos]

- ¡Pasajeros al vuelo!

[Coloca uno de los personajes en el avión mientras dice adiós verbal y gestualmente.

La tostadora ahora es un avión y cantan]
Una tostadora sueña
Ogros de electricidad
Chispazos de mantequilla
Monstruos de migas de pan.
Una tostadora sueña
Que la echan a volar
Muerde pedazos de nube
Lanza tostadas al mar.
- ¡Socorro!¡Mayday!¡Nino nino nino!

[Da vueltas. Parece que el avión se ha estropeado. Aterriza en la encimera y le coloca un paracaídas. Sigue cantando mientras balancea el paracaídas]

Una tostadora sueña
y no deja de soñar
con ser mayor de pequeña
de mayor con escapar.

[Gira el paracaídas por encima del público]

- ¡Socorro!¡Me mareo!

[Vuelve a la encimera. Quita el paracaídas mientras Ángel sigue cantando y hace reanimación al personaje. Lleva el avión al suelo haciendo la onomatopeya del motor.]

EN LA MESA

Continúa la representación con el juego simbólico que los niños son capaces de comprender y utilizar a partir del año.

El niño también es capaz de soplar de manera intencional a partir de los 15 meses, por lo que puede participar cuando Ana pide ayuda para soplar la taza caliente.

Entre los 12 y los 24 meses el niño comienza a desarrollar el sentido del humor propio, no vinculado a un estímulo físico como las cosquillas ni a la imitación del otro. Les divierte que se rompan las características esperadas: esconder la cara y aparecer, como aparece en la representación, que una taza acabe de sombrero.

También a partir del año, los niños realizan onomatopeyas e imitan sonidos, sílabas y palabras.

Asimismo, unas de las claves de la adquisición del conocimiento y la creatividad en la primera infancia son el asombro y la curiosidad. Este hecho es una constante a lo largo de toda la representación pero, en esta escena concreta, se aprecia en la creación del avión-tostadora.

A los niños les fascina la construcción de objetos novedosos a partir de otros conocidos de manera que, Ana capta su atención desde la sorpresa y la flexibilidad cognitiva que nos lleva a convertir dos tostadas en las alas de un avión.

ESCENA 5.

RECOGEMOS QUE NOS VAMOS AL COLEGIO

Canción: Cocina de palabras

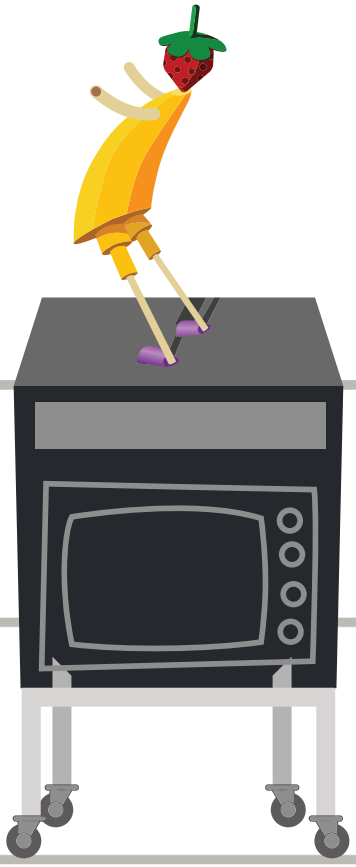
Letra	José Antonio Ramírez Loza
Música	Ángel Sánchez
Voz	Ana Isabel Gallego
Interpretación musical	Ángel Sánchez y Ana Isabel Gallego
Materiales	Cacharros, campanilla, delantal, spray, cuencos, tapa de cazuela, bocina, timbre y semáforo.

EN LOS FOGONES

[Ana va al mueble donde habían quedado los personajes desayunando. Va recogiendo los cacharros. Ángel hace sonar la campanilla del horno. Ana se quita el delantal]

- ¡Teresa! La mesa
¡Manuel! El mantel
¡Flor! El tenedor
¡Marieta! La servilleta
¡Naiara! La cuchara
¡Paquillo! Paquillo, Paquillo ten cuidado con el cuchillo.
¡Las mochilas!¡Las carteras!
¡Los cuadernos!
¡Las palabras!
¡Al colegio!

[Ana señala el reloj que se ilumina y gira de nuevo. Abre las alas del mueble y saca un spray. Parece echar colonia a los personajes y al público. Ángel hace los efectos especiales



con cuencos y otros utensilios de cocina. Cantan mientras coloca los muebles]

A tapar la calle
que no pase nadie
que pasen mis abuelos
comiendo buñuelos.
Naranjitas y limones
lo que comen los señores.
Alupé, alupé,
sentadita me quedé.

[Se sienta en el mueble, flanqueada por los personajes. Ahora van en coche. Les coloca un cinturón imaginario y se coloca ella un cinturón. Una tapa de cazuela es el volante. Intenta arrancar. Ángel hace el sonido con un pasapurés. No arranca. A la tercera arranca y hace la onomatopeya del coche.

Ángel toca la bocina]

- Adiós

[Ángel toca un timbre]

- ¡Una bici!

[Se oye un perro]

- ¡Un perro!

[Simula que le deja pasar. Hace gesto de teléfono y dice que no con el dedo. Sigue conduciendo y Ángel levanta un semáforo en rojo. La iluminación se vuelve roja y Ana canta]

Aquí te espero
Comiendo un huevo,
patatas fritas
y un caramelo.

[Ana mira a Ángel que no se mueve con el semáforo rojo en la mano]

- ¡Ángel!¡Ángel!

[Ángel cambia el semáforo a verde y Ana continúa el viaje]

- Pipo, pipo, pipo.

[Parece pasar una ambulancia. Llegan y se quitan los cinturones]

EN LA MESA

Los niños a partir del año y medio comprenden órdenes sencillas en las que aparece vocabulario frecuente y, desde los 3 años aproximadamente, pueden colaborar en algunas tareas como poner y quitar la mesa.

A los dos años, pueden llegar a comprender más de 200 palabras y comienzan a utilizarlas formando frases de dos palabras.

También son capaces de anticipar rutinas como desayunar/colonia/al cole.

En esta escena hay también un guiño a los adultos a través de una canción popular que pertenece al imaginario colectivo.

La imaginación y el juego simbólico vuelven a cobrar relevancia cuando el mueble se convierte en un coche.

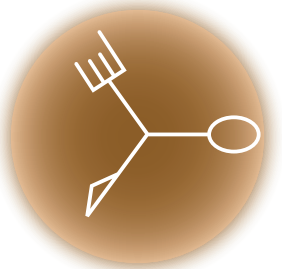
Aparecen también pautas de comunicación con turnos conversacionales y reconocimiento de sonidos del entorno. Es a partir de los dos años cuando los niños reconocen y representan cómo hacen los animales e identifican y nombran objetos que hacen ruidos característicos (coche, ambulancia...)

En esta escena, por último, aparecen pinceladas de educación vial que suelen formar parte del currículo de educación infantil.

ESCENA 6.

EL COLEGIO

Canción: El cuento de la nuez



Letra	Antonio Rodrigo
Música	Ángel Sánchez
Voz	Ana Isabel Gallego
Interpretación musical	Ángel Sánchez y Ana Isabel Gallego
Materiales	Olla, delantal, gafas, pinzas, letras y palabras, personajes, nueces y cazuela de aparición.

EN LOS FOGONES

[Ana coge una olla, saca un delantal de letras del mueble. Suena la guitarra]

- ¡Hola, buenos días chicos! ¿Habéis traído vuestra palabra favorita?

[Se pone unas gafas. Es la maestra]

- ¿Y vosotros?

[Destapa la olla y huele. Canta]

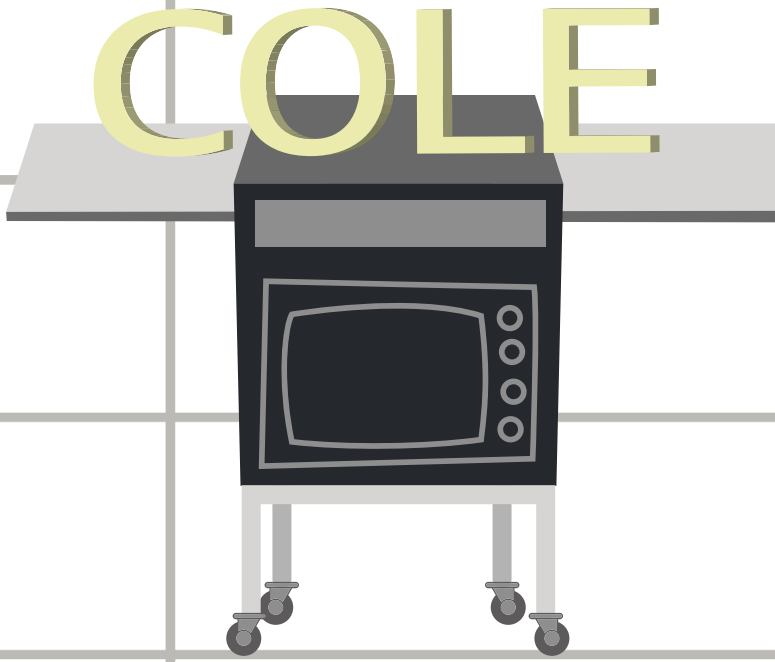
Aquí está el mejor fogón,
ese que los cocineros
llaman imaginación.

[Coge unas pinzas y saca letras de la olla]

- E, L, O
Cocinaré las palabras
que se come por los ojos
sin cuchara y tenedor

[Ana coloca las letras de diferentes maneras]

- ELO



- OLE (y hace gesto flamenco)
- LEO
[Añade la letra C]
- CLEO
- CLOE
- COLE
- ¡A los pupitres!

[Coloca los personajes encima de las letras.
Saca palabras de la olla y las pega en su superficie: cuento, teatro, patio, pelota, abuela. Canta]

Se aliñan en un momento
estrellas con adjetivos
y corcheas con pimientos.
Al mercado a por palabras,
hay millones de recetas
para poderlas cocinar.

[Pregunta a los personajes]

- ¿Paquillo?
- Patio
- ¿Naiara?
- Abuela
- ¿Flor?
- Cuento
- ¿Pepa?
- Pelota
- Ángel, ¿Tu palabra favorita?
- Astronauta

[Pregunta al público]

- Susana, ¿tu palabra favorita?
- Teatro
- ¿La mía?
- ¡Cuento!

[Ana canturrea Cuéntame un cuento de Celtas Cortos y Ángel dice no. Ana recita]

- Había una vez un rey que tenía tres hijas, las metió en tres vasijas y las tapó con pez.
- No
- ¿Entonces?

[Ángel le da una nuez y cantan]

Vamos a contar el cuento de la nuez.
No el cuento del almirez,
ni el del juez, ni el del diez, ni el del pez.
Vamos a contar el de la nuez.
Este es el cuento de la nuez.
Solo te lo cuento una vez.

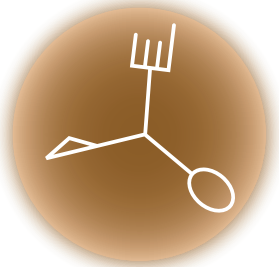
[Ana hace trucos de magia en los que aparecen y desaparecen nueces]

Si fuera de las dos nueces,
te lo contaba dos veces.
Si fuera de las tres nueces,
te lo contaba tres veces.
Si fuera de muchas nueces,
te lo contaba muchas veces.
Pero es el cuento de la nuez,
solo te lo cuento una vez.
Si fuera de las dos nueces,
te lo contaba dos veces...

[Echa en la bandeja tantas nueces como va diciendo la canción, haciendo ruido mientras invita a contar]

EN LA MESA

A partir de los 3 años, con el inicio del segundo ciclo de Educación infantil, algunos niños comienzan a reconocer algunas letras. Este proceso de reconocimiento de letras suele abarcar toda esta etapa e incluso el primer año de la Educación Primaria (6 años).



Aunque no sean capaces aún de leer las palabras que se forman, les gusta jugar con las letras, en forma de letras sueltas, puzles o encajables y jugar con los sonidos que les aporta el adulto, comenzando así el conocimiento de la conciencia fonológica que después llevará a la lectura.

Asimismo, el cuidado por los detalles hace que le ofrezcan diferentes fuentes, mayúsculas y minúsculas de caligrafía, que hace que queden contempladas tanto la ruta fonológica (letra a letra) como la ruta léxica (palabra completa de letras enlazadas).

La escena hace un recorrido por las áreas fundamentales del lenguaje:

- La fonética, vinculada a las letras y sus combinaciones.
- El léxico, a través del vocabulario de las palabras favoritas y del abanico que ofrece la poesía.
- La morfosintaxis y la narrativa, a través del cuento.
- La pragmática, con los turnos conversacionales de preguntas y respuestas.

La escena encierra también los primeros conceptos matemáticos envueltos en canciones, juegos y trucos de magia.

A partir del año, los niños buscan los objetos que desaparecen, por ejemplo, debajo de una tela. Por este motivo, empiezan a atender y sorprenderse con los trucos de magia en los que aparecen y desaparecen cosas.

Entre los tres y cuatro años, los niños pueden contar hasta 10 por imitación y tienen el concepto de 1, 2 y 3, por lo que pueden contar objetos (como las nueces de la canción) hasta tres.

ESCENA 7.

¡AL PATIO!

Canción: El ajo atleta

Letra	Carmen Galán
Música	Ángel Sánchez
Voz	Ana Isabel Gallego
Interpretación musical	Ángel Sánchez y Ana Isabel Gallego
Materiales	Delantal.

EN LOS FOGONES

- ¡Al patio!
[Cantan]
El patio de mi casa
Es particular
Cuando llueve se moja
Como los demás.

[Se establece complicidad con el público al tratarse de una canción popular. Mientras, coloca las letras de cole en el mueble alto. Coloca otro de los muebles en el centro del escenario y se pone un delantal blanco con lunares negros]

EN LA MESA

Nuevamente se establece un guiño a los padres a través de las canciones populares, reforzando el vínculo de los niños con su familia.

ESCENA 8.

¡A COMER!

Canción: Las especias

Letra	Ignacio Sanz
Música	Ángel Sánchez
Voz	Ana Isabel Gallego
Interpretación musical	Ángel Sánchez y Ana Isabel Gallego
Materiales	Cucharas de madera, ajo, verdura, bigote, arroz, sal, romero, paella, cuenco, especias y delantal.

EN LOS FOGONES

- Chocolate!¡A comer!

[El reloj se vuelve a iluminar. Abre el mueble]

- Oh la la! Oh, mon dieu!

[Saca un gorro de cocinera]

- C´est merveilleux!

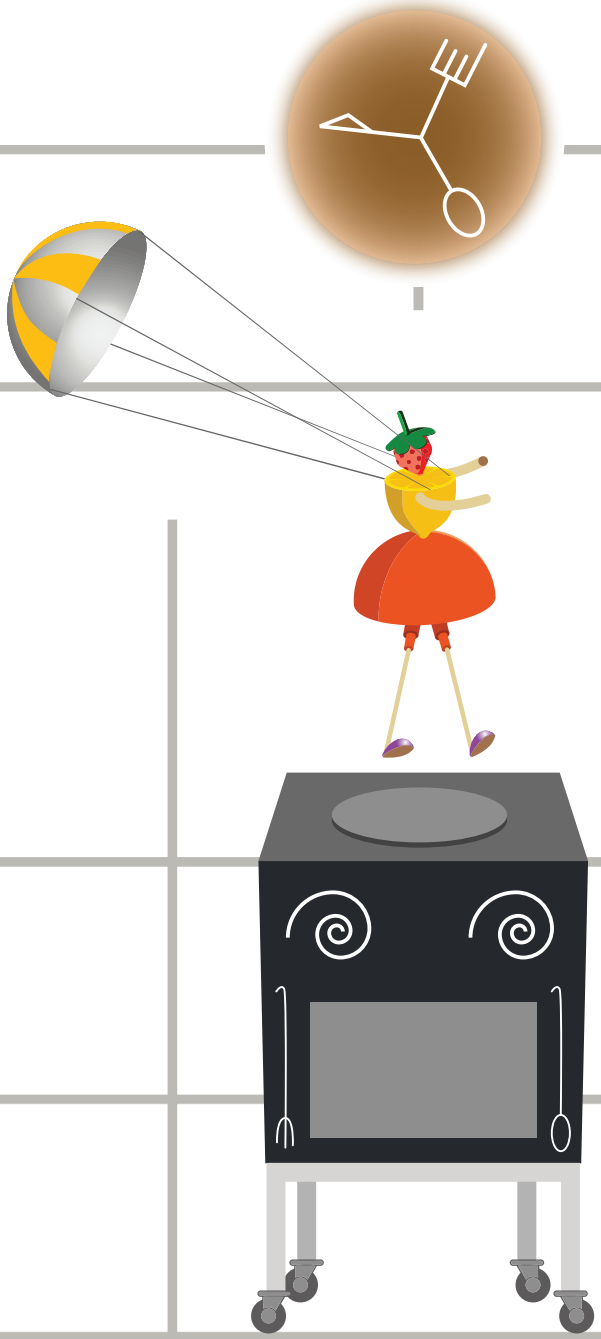
[Saca un bigote mientras Ángel hace música de misterio con un cuenco metálico. Coge una cuchara de madera y un ajo. Coloca el ajo en la cuchara haciendo equilibrio. Saca del bolsillo una verdura y la coloca encima del ajo. Se acerca la cuchara a la boca y el bigote se pega al ajo formando un nuevo personaje. Cantan]

Érase que se era
un ajo muy musculoso
De rayada camiseta
Y penacho…
Por saltar a pértiga
con el cucharón

cayó en la paella
y se dio un buen morrón.

[Ana vuelca el personaje que cae en el mueble. Echa arroz y lo nombra. Sal. Romero. Prueba con el cucharón.
Pone el temporizador.
Abre el horno y sale la paella.
La muestra al público mientras tararea.
Pone la paella en el fogón y le coloca unas cucharas de madera a modo de aspas. Sienta los personajes en las cucharas y comienza a girar como si fuera un columpio.
Saca un cuenco con especias y canta mientras se coloca los ramilletes de especias en el delantal]

Cierra bien los ojos
y no te lo pierdas.
Danza que te danza,
danzan las especias.
Mira cómo esparcen
aromas y esencias
al aire embriagante
que casi alimenta.
Qué triste sería
cocinar sin ellas,
eneldo, comino, hinojo, pimienta,
orégano y clavo, anís y canela,
azafrán, mostaza, pimienta y menta.



EN LA MESA

Los niños, capaces de construir torres, pasar anillas y encajar piezas desde los 12 meses, pueden observar en esta escena cómo se crea un nuevo personaje a partir de objetos cotidianos.

Se juega, una vez más, con la capacidad de los niños de imaginar un forzudo hecho con una cuchara de palo y un ajo.

Antes de los tres años, los niños ya comprenden frases

complejas y pequeñas historias como la que narra la canción.

Asimismo, se contribuye al aumento del vocabulario con un texto repleto de nombres de especias y nuevos ingredientes.

ESCENA 9.

¡A DORMIR!

Canción: Laurel, perejil, quítate el mandil

Letra	Juan Clemente Gómez
Música	Ángel Sánchez
Voz	Ana Isabel Gallego
Interpretación musical	Ángel Sánchez y Ana Isabel Gallego
Materiales	Olla, araña, letra y papelillos.

EN LOS FOGONES

[Ana saca una olla]

- Cocama, cocama
Cada uno a su cama

[Hace gestos de hechizo]

- ¡A dormir!

[Se ilumina de nuevo el reloj y coge una araña de la pared. La echa en la olla. Va cogiendo otros ingredientes y los va añadiendo]

- Patitas de araña, zumo de melón, azúcar de caña, flores de algodón.

[Cantan]

Patitas de araña,
zumo de melón,
azúcar de caña,
flores de algodón.
Se agita, se amasa
con mucho cuidado.
Se hierve, se mezcla
cuchara de palo.
Con mucha pimienta
chorrito de aceite
dos hojas de menta
le gusta a la gente.
Suspiros de monja,
pizca de mostaza,
vapores de alcohol,
alas de picaza.
Laurel, perejil,
pompas de jabón.

[Fundido a negro. Solo iluminado el reloj. Al volver la luz, Ana lanza sus ya clásicos papelillos]

EN LA MESA

A la hora de dormir llega la magia de los hechizos en forma de pócima secreta.

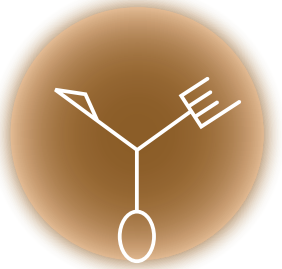
El aumento del vocabulario viene de la mano del campo léxico de la cocina (agitar, amasar, hervir) y de los ingredientes, unas veces reales y otras imposibles.

Cuando llega el final de la representación, la magia lo envuelve todo.

Ángel y Ana se reservan una última sorpresa: pompas de jabón que son del agrado de los niños por la fragilidad que las hace volar y desaparecer. Y fundido a negro. Nuevamente la sorpresa.

La experiencia termina con los papelillos que vuelan e inundan de alegría y disfrute a pequeños y mayores.

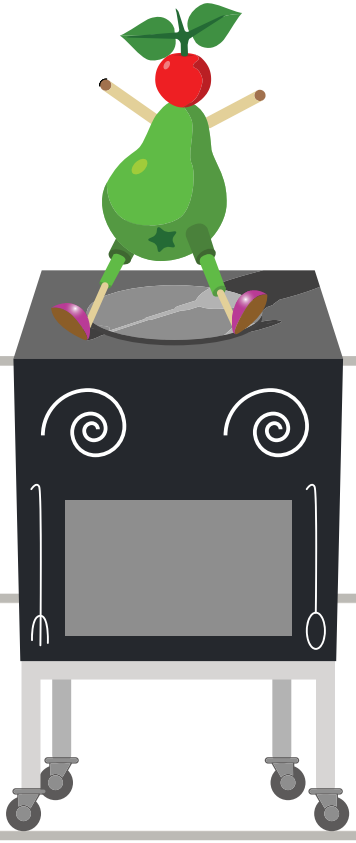
4. EN LA SOBREMESA



Si ya has ido al teatro con tus hijos o tus niños (como la mayoría de los maestros llamáis a vuestros alumnos), habrás visto que todo lo que aquí se relata es cierto. Si no has visto todavía La Cocina, confía en lo que te decimos.

En La Cocina, Teloncillo Teatro evoluciona y da un paso adelante en el estudio del desarrollo de la primera infancia, incidiendo en aspectos fundamentales de los mecanismos para el aprendizaje como son la curiosidad, el asombro y el dejar vía libre a la creatividad.

Como ya es costumbre en las obras de la compañía, se recoge todo aquello que los niños de 6 meses a 6 años son capaces de reconocer, comprender, hacer, interpretar e integrar. Y, a partir de ahí, de situarse en su misma página, crean un universo de creatividad y asombro envuelto en una atmósfera de sueño. Si nos permitís la licencia técnica, hablaríamos de la zona de desarrollo próximo de Vygotsky, es decir, parto de lo que sé, me ofrecen elementos de aprendizaje cercanos y como consecuencia se producen nuevos aprendizajes.



El ajuste de las escenas con el bagaje vital de los pequeños es tal que se tienen en cuenta aspectos como la percepción del paso del tiempo. Aunque la línea estructural es la de una jornada cualquiera, en ningún momento se explicita la hora, ¡incluso siendo el reloj uno de los componentes principales de la escenografía! El día está formado de momentos, de experiencias, de sensaciones. Y en eso son expertos los niños.

La presencia de Ana en el escenario, está medida y creada desde el desarrollo de los niños. Cada movimien-

to, cada gesto y cada ritmo surgen de aquellos movimientos que pueden seguir los bebés desde los 6 meses. De hecho, son muchas las experiencias que corroboran que los bebés a partir de los 7 meses pueden aprender a signar, por lo que, los gestos naturales que emplean Ángel y Ana, les resultan sencillos de comprender e interpretar.

Otro de los aspectos principales es la música. La música y los sonidos. Utensilios de cocina que en principio solo hacen ruido, se convierten en sonido. Y el sonido se transforma en la evocación de un objeto o en ritmo. Y el ritmo en música. La música está presente en cada escena, sumando y aportando valor a la poesía.

La poesía y el lenguaje acaban de dar forma a la representación desde el gesto, la sílaba, la palabra y el verso.

Como ya se ha comentado, en La Cocina cobran especial importancia la creatividad, la curiosidad y el asombro como ejes de la representación. Esto es así porque la curiosidad y el asombro son factores de vital importancia en la construcción de los aprendizajes y en el desarrollo de la creatividad.

Los niños en la etapa de Educación Infantil comienzan a interactuar con el mundo que les rodea, se muestran interesados en resolver problemas y en crear juegos y productos que sorprenden a los adultos. Unas veces por insólitos y otras por originales.

Pensemos en un ejemplo muy sencillo. Todos hemos vivido la experiencia de ver cómo un niño da al menos una decena de utilidades diferentes a una caja de cartón o a un palo. Seguro que incluso nosotros mismo éramos capaces de hacerlo hace algunos años.

¿Qué necesitan los niños para desarrollar la creatividad? Oportunidades para hacerlo. Sin más. Y eso es lo que Teloncillo aporta: inspiración y oportunidades para crear.

La creatividad y la imaginación son inherentes al niño y es nuestro deber colaborar a que estas dos magníficas cualidades crezcan y se desarrollen aunque sus ideas nos resulten disparatadas porque nuestro cerebro adulto, más inflexible por los avatares de la vida, nos lleve a pensar que una cuchara de palo solo es una cuchara de palo. La forma de hacerlo, como decimos, es ofrecer experiencias creativas y flexibles.

Confesaremos que, cuando vimos La Cocina, nos invadió una idea: si un niño sueña con una cocina, el sueño debe ser muy parecido a esto. Así que, familias, maestros, educadores, dejemos a los niños soñar en La Cocina. Y soñemos con ellos.

5. PROPUESTA CULINARIO-DIDÁCTICA

En este apartado vamos a alargar y a estirar la vida de La Cocina como quien trabaja una masa de pizza. Así, os proponemos algunas actividades sencillas con ingredientes que todos podemos tener en nuestras casas y escuelas.

Por supuesto, todas las actividades y materiales que utilicemos deben ser supervisadas por un adulto.

Nos remangamos y... ¡manos en la masa!

• Crea tu personaje

Se trata de, tal y como hace Ana con las frutas, de crear nuestros propios personajes. Con los más pequeños lo tendrán que hacer los adultos o, al menos, darles modelo.

¿Cómo podemos hacerlo?

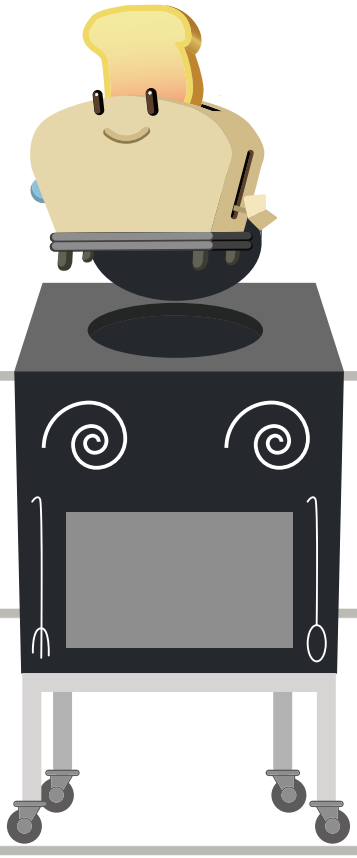
Tenemos varias formas de llevarlo a cabo:

- Con objetos que podamos encontrar por casa. Por ejemplo, ¿qué personaje harías con un tenedor, unos palos de helado y un estropajo?

- ¿Quieres que lo pongamos más difícil? Toma como referencia el personaje que has creado antes y modifícalo de tal manera que ninguno de los elementos cumpla la misma función que antes. Es decir, si antes la cabeza era el estropajo, en el nuevo personaje no puede serlo.

- También se puede hacer con dibujos (como los que Ángel y Ana nos regalan al terminar la función) o fotos que tendremos que recortar para después hacer un collage en el que salga un personaje. ¿Recordáis los personajes que creaba Arcimboldo? ¡Pues a coger el folleto del supermercado y a crear!

- También podemos hacerlo con alimentos reales, de manera que emplatemos de forma creativa la comida o la cena.



• Cada cosa en su lugar

Se trata de clasificar por categorías: las frutas, los cubiertos, las cosas que son de tela, las que están frías, las rugosas...

Podemos clasificar objetos reales o imágenes. Debemos tener en cuenta que si, por ejemplo, decidimos clasificar imágenes por la textura, será más difícil porque tendrán que recordar si un melocotón era suave o no.

Después podemos contar los que hay de cada categoría como Ana cuenta las nueces.

• Sopa de letras

No se trata de aprender a leer ni a escribir. Se trata de hacer garabatos y de jugar con las letras.

Podemos dibujarlas en una bandeja con arena, con pan rallado o con harina. O hacerlas de plastilina, colorearlas, recortarlas, encontrarlas dentro de un cuenco...

• Una ración de ritmo, por favor

Se trata de buscar objetos que puedan generar algún tipo de ruido para, a partir de ahí, hacer diferentes ritmos y... ¡quién sabe si una orquesta completa!

Otra variante sería acompañar con esos instrumentos improvisados, una canción conocida.

• La pócima

Toca meterse en la cocina e inventar una pócima secreta. Quien dice pócima, dice receta. Un bizcocho, un batido o una ensalada.

Una variante puede ser fabricar la pócima con elementos de la naturaleza: barro, arena, palos y piedras. Claro, esta no se podrá comer.

En ambos casos, podemos dramatizar con gestos y versos nuestra pócima personal. Incluso disfrazarnos de brujas o magos.

• Cuéntame un cuento

¿Y si aprovechamos los personajes que hemos creado para inventar una historia?

No hace falta que sea una historia muy compleja. Quizá una esponja-tenedor que tenía miedo al agua, una peonza-tomate que se mareaba o un trapo-pelota que solo quería bailar.

6. ESCENOGRAFÍA, UTILERÍA Y VESTUARIO

DESCRIPCIÓN DEL ESPACIO ESCÉNICO

Cocina en blanco y negro.
Suelo con dibujo de baldosas en forma de cuadrícula.
Pared con estampado de azulejo blanco con las juntas en negro.
A la izquierda un mueble alto.
En el centro, tres muebles bajos con ruedas independientes.

En la pared, a la derecha, un círculo negro que se convertirá en reloj.
A la derecha del escenario, útiles necesarios para la parte musical.

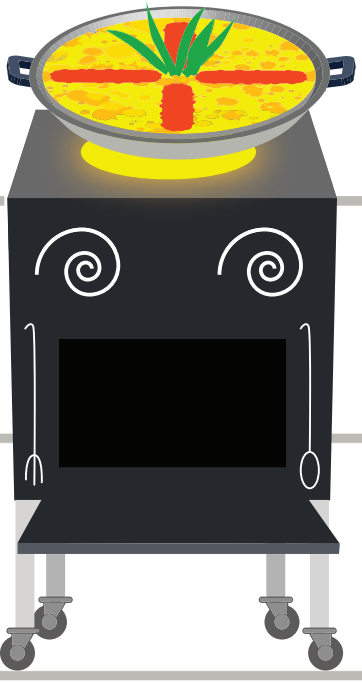
UTILERÍA: INVENTARIO

- Escenario:

Suelo
Pared
Reloj
Mueble alto
Tres muebles bajos

- Objetos:

Tiza
Delantales: lunares, imanes y letras
Cesta
Cuencos
Frutas
Cucharón
Cuchillo
Tostadora
Tazas
Platos
Tetera
Personajes-fruta
Jarra con agua
Vaso
Cucharas de madera
Tostadora
Tostadas
Ruedas
Estela
Cacharros



Spray
Cuencos
Tapa de cazuela
Semáforo
Ollas
Gafas
Pinzas
Letras y palabras
Nueces
Cazuela de aparición
Ajo
Verdura
Bigote
Arroz
Sal
Romero
Paella
Especias
Araña
Papelillos

- Instrumentos:

Pie de guitarra
Guitarra
Teclado
Jarra y vaso de agua
Rayador
Pasapuré
Timbre
Bocina
Prensador de ajos

VESTUARIO

Ángel: pantalón negro y camiseta roja.
Ana: Casaca de cocinera roja y pantalón negro.

7. FICHA ARTÍSTICA

Título: **La Cocina (2020)**
Edad recomendada: **de 6 meses a 5 años**
Duración: **35 minutos**
Dramaturgia y dirección: **Ángel Sánchez y Ana Isabel Gallego**
Música: **Ángel Sánchez**
Actriz y cantante: **Ana Isabel Gallego**
Diseño del espacio escénico y utilería: **Juan Carlos Pastor**
Construcción de escenografía, utilería y vestuario: **Eva Brizuela e Israel Robledo**
Diseño de luces: **César Rodríguez**
Diseño gráfico, arte final e ilustraciones: **IAGCreativo**
Apoyo pedagógico: **Irene Gallego**
Asesor de magia: **Gonzalo Granados**
Cuaderno didáctico: **La Clínica del Lenguaje**
Fotografía: **Gerardo Sanz**
Audiovisuales: **Seventhe Comunicación**
Distribución, comunicación y producción ejecutiva: **Lola Baceiredo**
Administración y producción ejecutiva: **Carmen González**

FICHA TÉCNICA

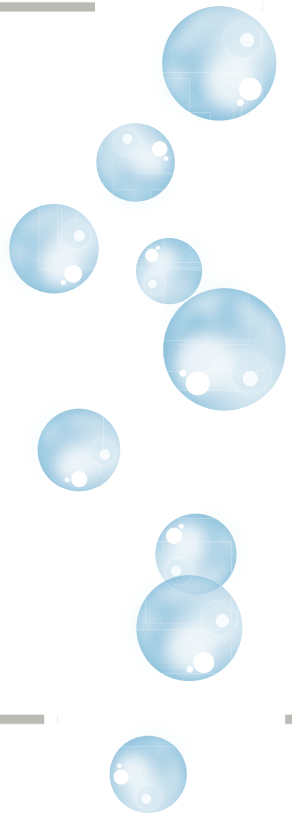
La escenografía tiene unas dimensiones de 3´70 mts. x 3´50 mts.
Cámara negra adecuada a la caja escénica disponible.
Aforo máximo: 120 personas
Tiempo de descarga y montaje: 2 horas
Tiempo de desmontaje: 1 hora

Teloncillo Teatro. 50 años (1968 – 2018) Valladolid. España

Teloncillo Teatro es una Compañía vallisoletana, Premio Nacional de Artes escénicas para la Infancia y la juventud, que en 2018 cumplió 50 años de actividad teatral. Desde hace 22, sus proyectos artísticos están dedicados en exclusiva a los niños y niñas.

En la actualidad, cuenta con tres equipos artísticos multidisciplinares que trabajan para diferentes edades, con temáticas y tratamientos novedosos.

La poesía, las canciones y la música en directo son su sello de identidad. Todo ello unido a lo cuidado y mágico de sus propuestas y a la colaboración de grandes artistas, creativos y directores de escena, convierten a Teloncillo Teatro en una de las compañías más recomendadas en los Circuitos Escénicos y Festivales tanto a nivel nacional, como internacional.



teatro teloncillo
Veinte de Febrero 6, 1º B.
47001 Valladolid. España.
T. 983 379 006 M. 637 539 064/065
www.teloncillo.com
teloncillo@teloncillo.com
www.instagram.com/teloncillo/
vimeo.com/teloncillo
https://twitter.com/Teloncillo
www.facebook.com/teatroteloncillo/

La Clínica del Lenguaje
logopedia y mucho más
Plaza de la Universidad, nº7 Bajo 8 (Pasaje)
47003 Valladolid
teléfono 983 308 322
www.laclinicadellenguaje.es
info@laclinicadellenguaje.es

© Diseño, Ilustración y arte final: IAGCreativo@gmail.com